

El Adulterio

Una receta para la desdicha...



El adulterio es una perversión sexual. Si se ha de creer la estadística, se dice que sólo en los Estados Unidos cerca del 45 por ciento de la gente casada se involucra en relaciones sexuales fuera del matrimonio. Lo que se llama "actividades sexuales fuera del matrimonio" en realidad es una perversión que se conoce como adulterio. Sabemos que la mayoría de la gente no acepta que el adulterio sea una perversión sexual, pero el

diccionario lo define como un "estado de error o corrupción de las costumbres". El adulterio en efecto es una corrupción de la sexualidad humana. La pervierte por darle un uso para el cual no fue creada por Dios.

La verdad es que el adulterio no puede satisfacer la necesidad sexual más profunda del hombre. No es aventurado decir que la mayoría de los que cometen adulterio continúan insatisfechos aun después de practicar las relaciones extramaritales. Podemos asegurar que hay personas que jamás pueden encontrar en el adulterio una completa expresión de su sexualidad humana. La sexualidad humana implica algo mucho más que sólo la cópula, al igual que la nutrición implica algo más que sólo la asimilación de ciertos elementos químicos. El tipo de alimentación intravenosa puede ser suficiente para mantener viva a una persona, pero apenas si puede compararse con el comer un buen plato de comida apetitosa. El adulterio puede ser también una imitación de la expresión sexual pero en ninguna manera puede satisfacer la legítima necesidad sexual del hombre. Así como comer corresponde exactamente a la necesidad de satisfacer el deseo sexual. Hemos sido creados para funcionar en esa manera.

¿ES USTED FELIZ EN SU MATRIMONIO?

Hay muchas parejas de casados que no encuentran mucha satisfacción en su matrimonio. Lo que hacen es degradarse y despreciarse el uno al otro, rebelándose contra Dios; y se inclinan en favor del adulterio (como venganza). Paradójicamente, ese paso no conduce a resolver su problema. Más bien cierra la puerta a la única posibilidad de encontrar completa satisfacción sexual.

PERO USTED PUEDE LLEGAR A CONOCER EL GOZO DE UNA SATISFACCION TOTAL.

Nos parece que el adulterio no tiene ninguna posibilidad de destruir un hogar donde la pareja, por medio del amor, la confianza y un esfuerzo sincero, ha descubierto la profunda belleza de una satisfacción completa y mutua. Quizá por esto, lo mejor que podemos hacer es brindar unas sugerencias, esperando que sean de ayuda para la pareja que busque encontrar en su matrimonio el cielo terrenal que Dios siempre ha querido que sea.

1. Hay que permitir que tanto el esposo como la esposa se esfuercen por agradarse el uno al otro. Dios ha creado nuestra alma en tal manera que ésta recibe amor por dar amor. Pero si nos hacemos egoístas, y comenzamos a demandar amor, entonces terminaremos frustrados.

2. Hay que permitir que el esposo sea siempre comprensivo y considerado con su esposa, mostrando su amor con toda liberalidad ... siendo un amante romántico que comparta su tiempo, sus intereses, sus problemas y sus preocupaciones. Tal esposo encontrará una completa satisfacción en su matrimonio, Y nada tendrá que buscar en otra parte.

3. Hay que permitir que la esposa nunca esté lo suficiente ocupada para preocuparse por su apariencia física o tampoco deje de animar a su esposo, haciéndole ver lo orgullosa que esté de él, a menos que sea tan pretensiosa o inhibida que no le haga saber que sus insinuaciones sexuales son bienvenidas. Tal esposa sabrá lo que es ser una verdadera mujer, Y encontrará a un esposo que la buscará con ansiedad y pasión en la noche.

4. Hay que permitir que el esposo y la esposa hagan de los valores espirituales el centro de la entrega del uno para el otro. Con Dios y su Palabra como fundamentos del hogar, jamás puede haber un matrimonio aburrido o infeliz.

-Keith Robinson L. V.E. Vol. 5, 1982

henrycis52@yahoo.com
<http://henrycis.com>